



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

COLABORADORES

BIBLIOTECA MUSICAL

GOUNOD, MASSENET, ARTHUR POUGIN, FILIPPO FILIPPI, WOUTERS, GAMBORG ANDRESSEN, J. LEIBACH, A. VERNET, ARRIETA, BARBIERI, BLASCO, BRETÓN, CAÑETE (D. MANUEL), CÁRDENAS (D. JOSÉ), CASTELAR, CASTRO Y SERRANO, CONDE DE MORPHI, DEL VAL, ESCOBAR, ESPERANZA Y SOLA, FERNÁNDEZ FLORES, FERNÁNDEZ BREMÓN (D. JOSÉ), INCENGA, GRILO, NÚÑEZ DE ARCE, PEÑA Y GOÑI, RODRÍGUEZ CORREA, RODRÍGUEZ (D. GABRIEL), Y ZAPATA (D. MÁRCOS).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.—En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año, oro.—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año, oro.—En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, UNA peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—Las tristezas de Rossini.—Jardín del Buen Retiro.—Variedades: Maria Tsiganeka.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Anuncios.



Cumplimos hoy la promesa hecha á las reiteradas peticiones que muchos de nuestros suscritores nos han dirijido, repartiendo con el presente número el Wals de las cartas, para canto y piano, de la popular opereta *Boccaccio*, rogándonos no extrañen hayamos tardado en publicarlo por tener que dar la preferencia á las obras de *piano solo*, que son las que tienen más aceptación entre la mayoría de nuestros abonados.

LAS TRISTEZAS DE ROSSINI

RECUERDOS INTIMOS DEL MAESTRO

Rossini había sufrido en distintas ocasiones otros accesos de emoción que le hacían verter abundantes lágrimas, como por ejemplo, cuando en Bolonia se ejecutó su *Stabat Mater*, bajo la dirección de Donizetti. ¡Sabe Dios qué recuerdos podían evorar en la ardiente imaginación del maestro aquellas notas y aquellos acentos!

Pero prosigamos nuestra interrumpida historia.

Los circunstantes no sabían qué hacer. Entonces Romani, en

unión de su esposa, dirigió algunas frases al maestro, que permanecía sentado ante el piano, cubriendo de besos las manos de la cantatriz.

Restablecióse la calma, y Rossini, haciendo correr nuevamente los dedos por el teclado, del que sacaba mágicos sonidos, suplicó á la artista que cantara la cavatina de *Semiramide*, si no estaba fatigada, á lo cual la señora Juva se prestó gustosa, aunque manifestándole el temor de no recordarla bien.

—Sin embargo,—dijo Rossini,—es preciso, cara Matildina, que la cantes sin música, por que no quiero que entren luz... Yo te ayudaré, hija mía...

Y poniéndose á tocar como un gran pianista, empezó á variar el preludeo y el coro que preceden al ária, con pasajes de un gusto esquisito, como lo había hecho al ejecutarse la romanza de *Otello*.

Después la Juva cantó la cavatina sin tropiezo alguno y con gran sorpresa de todos, especialmente del maestro, el cual besó de nuevo á su admirable *Semiramide*, como él decía.

Rossini se ha reconciliado ya con la música, exclamaron en voz baja los amigos, alegrándose recíprocamente del hecho.

La señora Pelissier, con la expansión propia de la gratitud, estrechaba las manos de Romani y de Juva, y besaba con entusiasmo á las hermanas Branca por el beneficio que le habían dispensado.

Animada por el buen éxito de la tentativa, la dueña de la casa se creyó en el caso de invitar, siquiera por galantería, al joven extranjero, que desde hacía mucho tiempo estaba recomendado á Rossini á que ejecutara una pieza al piano.

Entraron entonces una luz en el salón. El artista, deseoso de que le escuchara al fin el gran maestro, se sentó y comenzó á ejecutar una fantasía, sobre motivos del *Nabuco*.

—¡Ah, desdichado!—exclamó en voz baja la señora Pelissier. Presa en aquel instante de un celo quizás exagerado, se acercó al ejecutante y le dijo:

—Dispensadme, caballero, veo que Rossini está algo indispueto.

Tiene un ataque nervioso, y, por consiguiente, os suplico que suspendais vuestra sonata. Mas tarde, quizás...

El pobre hombre, sin comprender la causa de aquella suspensión, se alejó del piano, muy descontento y defraudado en sus esperanzas de hacerse oír por Rossini y obtener el aplauso del maestro.

Durante aquel tiempo, Romani entretenía á su amigo con sus ocurrencias y salidas, y al poco tiempo volvían asidos del brazo al comedor, y seguidos de los demás concurrentes.

Apagóse la luz del salón y quedó cerrada la puerta.

Desde aquella noche se oyó música en casa de Rossini, música rossiniana, se entiende, ó música clásica muy antigua.

Aquellas veladas duraron un mes, que fué el tiempo que los Romani y los Juva estuvieron en Florencia.

El intervalo lucido del ánimo de Rossini, no fué de mucha duración.

Los accesos *hipocondriacos nerviosos*, se apoderaron de él nuevamente con más ó menos intensidad, pero de una manera sostenida.

Las consultas médicas sostenidas hasta por correspondencia con los más insignes médicos extranjeros se sucedían sin interrupción, y el doctor Nelaton, le indicó que fuera á París.

¡París! ¡Cómo ir á París!

Rossini, no solo odiaba los ferro-carriles, sino que estaba resuelto á no volver á poner los piés en Francia.

Rossini sentía gran veneración por Romani, apreciaba extraordinariamente su talento como poeta y como crítico, y tenía á mucho los juicios que brotaban de su pluma, y que él mismo solicitaba á veces.

Pero en las condiciones en que en aquella época se hallaba el teatro, las ocasiones no eran muy frecuentes, ni oportunas las circunstancias.

Una vez, sin embargo, la suerte se mostró propicia.

Cuando se reprodujeron en el teatro Régio de Turín *El Barbero* y el *Otello*, escribió Romani acerca de estas dos óperas dos artículos verdaderamente inspirados por la amistad, que fueron de los más hermosos y elocuentes entre los mejores que brotaron de su pluma.

"*Otello*, brilla aún,—decía en uno de ellos,—lo mismo que *El Barbero de Sevilla*, con una juventud perpétua y una belleza inmortal; *Otello* es todavía una de las más soberbias joyas que constituyen la rica diadema del maestro de Pesaro, joyas que no pueden ser empañadas ni por los ultrajes del tiempo, ni los caprichos de la moda.

"Antes de escribir el *Otello*, Rossini estaba ya cubierto de gloria. De uno á otro extremo de Italia se oían resonar las disensiones de Tamredo y Amenaide, al mismo tiempo que las regocijadas melodías de *L'Italiana in Algeri* y el *Il Turco in Italia*."

La tristeza y la alegría habían confiado á la misma lira las más apasionadas quejas y las más festivas canciones.

El arte había descubierto un campo todavía inexplorado, había encontrado tesoros de melodía que habian desconocido los Paisiello, los Cimarota, los Paer, los Nicolini y los Generali.

Cualquier maestro se habría contentado con semejante gloria, pero Rossini quería que fuese aún mayor.

Su génio le indicaba nuevos espacios que recorrer, nuevos reinos de fantasía que explorar, fuentes ocultas de armonías y de inspirados cantos.

En la armoniosa ribera de Nápoles aspiraba la brisa que había herido con sus alas la lira de Rota y de Sannazaro. A un lado la tumba de Virgilio, al otro la cuna de Torcuato. Más allá el mar y el

puro cielo de Pausilipo y de Mergelina hacían resonar en su oído sus misteriosos acentos.

Todo era música en torno suyo.

Trascurrían entónces los buenos tiempos de Barbaja, el más hábil y más afortunado de los empresarios, hombre que si no se distinguía por su saber, poseía el instinto del teatro. Las escenas de San Carlos y del Fondo estaban ocupadas por excelentes artistas y por compositores distinguidos. En ninguna parte se reunían tan superiores cantantes.

Allí estaban entonces, García y David, Rubini y Cicimarra, y la Chomel y la Pinotté y la Festa, grandes astros que brillaban á un cielo límpido y sereno. Nozzari, prodijioso tenor, que á una voz sorprendente por su fuerza unía todas las cualidades de la antigua escuela de los Aresani y de los Babini, y la Colbraud, la más hermosa, más encantadora, más hábil y más inspirada de las cantatrices italianas.

Aquel empresario, aquel teatro, aquellos cantantes maravillosos necesitaban una de esas grandes obras que el génio de una nación tiene cuidadosamente guardadas y como de reserva para marcar con su sello una época y dar fé de su energía á las futuras edades. Estaban preparados los materiales para producirla. ¿Pero quién era el Titan que debía comunicarle la chispa de la vida?

"Joaquín Rossini: Este fué el Prometeo de cuyas manos debía brotar la esperada creación."

Apenas impreso el artículo, fué enviado por Romani á Rossini, á la sazón en Florencia, con una carta, por mediación del pintor Vicente Rasori.

Este, después de haber cumplido con su comisión, escribió á Romani lo siguiente:

"...A penas recibí vuestro encargo, me dirijí á casa del ilustre maestro para presentarle los dos artículos que habeis escrito sobre el *Otello* y el *Barbero*. Estos artículos no solo han sido recibidos con alegría, sino que han emocionado de tal modo al grande hombre que le han hecho verter abundantes lágrimas de gratitud y de ternura.

Me ha suplicado que os diera las gracias más expresivas y que enviara un recuerdo de su parte á vuestra encantadora cuñada la señora Juva, así como á toda la familia Branca.

En nombre del gran Rossini os envió especialmente á vos la expresión de las más cordiales y amistosas frases.

La señora Rossini, se asocia á él y desea os manifieste su más profunda gratitud enviando también sus recuerdos á la señora Romani."
—Marzo de 1855.

LA RETIRADA DE LA NILSSON.

Los periódicos ingleses anuncian que Cristina Nilsson ha resuelto retirarse de la escena, fijando su residencia en Lóndres, donde ha hecho construir un hotel en South Kensington.

Con este motivo, los periódicos recuerdan la historia de la célebre artista.

Nació Cristina Nilsson en Suecia el 20 de Abril de 1843. Su padre era un pobre guarda forestal aficionado á la música.

Cuando la futura diva tenía cuatro años, ya daba muestras de sus aptitudes, cantando al violín que tocaba su padre, con delicadeza y gusto todos los aires nacionales de su país.

Uno de los cinco hermanos de la pequeña artista tuvo el pensamiento de explotar su talento para el canto, y en efecto, acompañada de su

hermano, la niña Nilsson, recorrió varios pueblos de la comarca, ganando cortas cantidades.

En Vexio tuvo la fortuna de que la oyera cantar un *amateur*, M. Tornehjelm, que quedó prendado de la voz y de las aptitudes de la niña, y propuso á sus padres encargarse de su educación.

La proposición fué aceptada y M. Tornehjelm, llevó la joven á casa de su amiga Mlle. Valerious, conocida del mundo literario por la baronesa de Lenhusen, la cual dió á la Nilsson todos los maestros necesarios.

Felizmente para el arte, la educanda cayó al fin en manos de Wartel, que la educó cuidadosamente. Por entonces Meyerbeer que oía hablar mucho de la joven cantante, la ofreció el papel de Inés en la *Africana*. La Nilsson tuvo la modestia de rehusar proposición tan halagüeña, y no quiso debutar hasta completar su educación musical.

M. Calvalho tuvo la honra de presentar la nueva estrella en el mundo artístico de París. Debutó en 27 de Octubre del 64 con la *Traviata*, espresamente traducida con este objeto.

El primer año se ajustó por 2.000 francos al mes; el segundo por 2.500; el tercero por 3.000 y luego estas cifras han aumentado prodigiosamente.

Sus mayores éxitos los ha conseguido en *Marta*, *Don Juan*, y sobre todo en *La flauta encantada*.

En un viaje artístico que hizo por los Estados-Unidos, sacó un beneficio líquido de cuatro millones de reales, que perdió por haber quebrado á quien se los confió. Al poco tiempo se había repuesto la *diva* de esta pérdida.

La Nilsson estuvo casada con M. Ranzaud, de quien no se divorció como aseguran algunos periódicos.

Al contrario, la célebre artista profesó singular cariño á su esposo, el cual se volvió loco á consecuencia del *krak* financiero de hace dos ó tres años, en que perdió una crecida suma que su mujer le había regalado para que comprase una parte en agencia de Bolsa.

En la casa de salud donde fué recogido el marido de la Nilsson y donde ésta le visitaba con frecuencia, murió al fin.

Es verdad que la Nilsson ganó un pleito pero fué contra la familia de su marido, que pretendía incautarse de una crecida suma que la *diva* le tenía confiada para ayudarle en sus negocios.

Entre los muchos objetos que adornan el retiro de South Kensington, se encuentra un bellissimo cuadro de Fragonard, representando una niña cantando por la calle.

La Nilsson tiene en gran estima este lienzo que le recuerda los primeros años de su vida.

JARDÍN DEL BUEN RETIRO

TEMPORADA DE VERANO.—NOVENO CONCIERTO.

A pesar de la mala noche el concierto del viernes último estuvo mucho más concurrido de lo que era de esperar y reinó en él la animación de costumbre.

El brillante programa de la fiesta se hallaba concebido en estos términos:

PRIMERA PARTE.

- | | |
|---|---------|
| 1.º <i>Zampa</i> , overtura..... | Herold. |
| 2.º <i>Andante</i> del Cuarteto núm. 44, para instrumentos de cuerda..... | Haydn. |
| 3.º <i>My Queen</i> , valeses..... | Coete. |

SEGUNDA PARTE.

SCENES PITTORESQUES.—SUITE D' ORCHESTRE:

- | | |
|------------------------------|-------------|
| a <i>Marcha</i> | } Massenet. |
| b <i>Air de ballet</i> | |
| c <i>Angelus</i> | |
| d <i>Fete boeme</i> | |

TERCERA PARTE.

- | | |
|--|-------------|
| 1.ª Gran dúo de flauta y clarinete, ejecutado por los Sres. Torres y Campra (1.ª vez)..... | Gattermann. |
| 2.ª <i>Reina Cristina</i> , gavota (1.ª vez)..... | Esmid |
| 3.ª <i>Marcha de las Antorchas</i> (Núm 3)..... | Meyerbeer. |
| 4.ª <i>Timbre eléctrico</i> , polka..... | Sabater. |

Fueron aplaudidas con entusiasmo todas las mencionadas composiciones especialmente la preciosa tanda de walses de Coete *My Queen*, el *Angelus* de las *Escenas pintorescas*, de Massenet, la bellissima gavota de Esmid *Reina Cristina*, que se ejecutaba por primera vez y que agradó en extremo á la concurrencia, y el magnífico duo de flauta y clarinete, de Gattermann, interpretado con admirable acierto por los señores Torres y Campra.

Hallábanse éstos colocados en lugar separado del resto de la orquesta como corresponde á los solistas y como es práctica y costumbre en los conciertos que se celebran en el extranjero.

Demonstraron dichos señores su rara habilidad en el conocimiento de los instrumentos que respectivamente cultivan, y obtuvieron el aplauso á que su indisputable mérito artístico les hace acreedores.

La pieza en cuestión se ejecutaba también por primera vez y satisfizo por completo al público.

Los citados números merecieron los honores de la repetición y valieron un señalado triunfo á la sociedad artística que dirige el maestro Espino y que de día en día ve más recompensados sus esfuerzos por complacer al público.

En el próximo concierto se ejecutarán nuevas piezas que han de excitar indudablemente la curiosidad de los *dilettantes* madrileños.

El martes próximo, pues, si el tiempo lo permite, estarán llenos los Jardines del Buen Retiro.

Ya es hora de que el cielo se apiade de nosotros y nos deje escuchar en paz buena música, bajo las frescas arboledas del antiguo é histórico parque de San Juan.

VARIEDADES.

MARÍA TSIGANEKA

(CONCLUSIÓN.)

El mayordomo designó para habitación de María la misma cabaña de madera en que habían vivido los padres de ella, obligándola á trocar los vestidos de seda y oro que usaba, por su traje de burriel y al ponerse el cabello en dos trenzas, caido sobre la espalda, como las aldeanas. Por último, la venganza de Fodor llegó hasta el extremo de anunciarle, que desde el día siguiente haría la misma vida y el mismo trabajo que los demás collazos. Al intimarle la orden palideció; pero no profirió ni una sola palabra.

De lo que no podía nadie desposeer á María era del prestigio y la superioridad que ejercería sobre todas las personas que debían rodearla en su nuevo estado; ventaja debida á sus estudios, á su pasada vida y á su carácter. Sus compañeras la trataban, no con franqueza que establece la igualdad de posición, sino con el respeto de inferior á superior. Todos admiraban su noble porte y su belleza, y cuando en las fiestas que celebraban los collazos se dignaba cantar alguna canción nacional, todos acudían á besar con respeto sus manos y á conducirla en triunfo.

Entre los jóvenes del pueblo, había uno llamado Helaras, que se distinguía así por sus atléticas formas, como por la belleza de sus varoniles facciones. Habíale causado la presencia de María una violenta impresión, y desde el momento en que la vió quedó prendado de ella. Su pasión era brusca é inculta como él, y para interesar al objeto que se la había inspirado, creía indispensable hacer ostentación de su estremada fuerza, ó desobedecer á su señor. Todas las mañanas se presentaba á la

puerta de la habitación de María para entregarle un ramo de flores silvestres, que cogía espresamente para ella.

A pesar de que Helaras sabía el tiempo que María había vivido en la gran ciudad del Norte, confiaba en que el corazón de la que amaba estaría libre, y que cuando él se resolviese á pedirla por esposa al mayordomo, no habría resistencia por parte de ella. Pero interín se decidía á dar tan arriesgado paso, admiraba en silencio al objeto de su amor, como el indio admira su ídolo, y como el cristiano contempla á Dios.

Un día en que María no había aún salido de su cabaña se presentó Fodor, sin duda á observar cómo sobrellevaba su nueva vida, y para renovar sus ofrecimientos é instancias; pero apenas le vió le hizo una señal imperiosa con aire de desprecio, que le obligó á retirarse sin proferir una palabra.

La carencia de energía que había Fodor manifestado en presencia de su víctima la recobró luego que se vió léjos de ella.

Al siguiente día, anunció el mayordomo á los collazos, segun costumbre, que por orden del príncipe, María iba á ser esposa de Jeromo, hijo de Ambrosio.

Algunas horas despues, encontraron en un bosque el cadáver de Jeromo, asesinado á puñaladas, sin que las más activas pesquisas pudiesen descubrir al matador.

A los dos días de éste acontecimiento volvió á anunciar el mayordomo que María se desposaría con Juan, hijo de Simon.

La noche de aquel mismo día murió Juan, al poco tiempo de haber bebido un vaso de aguardiente. Y el médico del pueblo inmediato, reconociendo un poco de la bebida que había quedado en el vaso, declaró que contenía un veneno muy activo.

Divulgóse esta noticia por el pueblo, y todos los padres que tenían hijos casaderos se reunieron para anunciar al mayordomo que antes preferirían enviar sus hijos á la guerra que destinarlos á casarse por temor de que siguiesen la suerte de Jeromo y de Juan.

Turbado, confuso y exasperado Fodor, pretestó un viage á un pueblo inmediato por algunos días, para ocultar la desesperación y abatimiento que se había apoderado de su alma.

Apénas supo María la partida de Fodor, mandó llamar á Helaras, y le dijo:

—Varias veces me has manifestado el afecto que me profesas...

Helaras sólo respondió con una mirada; pero más expresiva que el más elocuente y apasionado lenguaje.

—Toma ese oro, compra tu libertad á cualquier precio que quiera el mayordomo, parte al instante á San Petersburgo, y entrega de mi parte esta carta al emperador.

Helaras tomó la carta y antes de anochecer estaba ya en el camino de Nowgorod.

En los pocos días que Fodor había pasado léjos de María experimentó su corazón un cambio singular. Su indignación había desaparecido y la razón recuperado su imperio. Al delirio sucedió el abatimiento, notando insensiblemente un sentimiento distinto del que había producido en su alma una posición violenta y volcánica. Al recordar la conducta que había observado con una mujer jóven y hermosa, se avergonzaba de las persocuciones que había hecho sufrir á la que había amado y amaba más que nunca. Preguntábase á sí mismo si era él quién se había portado de un modo tan cruel é insensato con María, y semejante al hombre medio aletargado que luchando con una pesadilla se restrega los ojos para cerciorarse de si lo que ha visto es sueño ó realidad, trataba de combinar las ideas para darse cuenta de lo que hasta entonces había acontecido.

El primer cuidado de Fodor, cuando regresó de Viantza, fué enviar á María su manumisión firmada de su mano y sellada con sus armas, y al recibir del mayordomo el documento que la proporcionaba la libertad no pronunció una palabra, ni dió la más leve señal de agradecimiento: sólo se ocupó de los preparativos del viage. Al tiempo de dirigirse al carruaje se encontró á Fodor en el camino pálido y abatido, y una mirada que le lanzó María al pasar le convenció de que su corazón abrigaba los mismos sentimientos de altivez y ódio que siempre había manifestado. María no había variado; pero esta vez los desprecios, en lugar

de excitar su furor, produjeron lágrimas que corrían abundantemente por las mejillas del príncipe.

Ya había entregado Helaras al emperador la carta que María le confió, y á pesar de que el carácter de Pablo era extravagante, tenía un corazón bueno y generoso.

La relación de las aventuras de María le conmovieron hasta el extremo de escribir una carta autógrafa á Fodor, no mandándole que la diese libertad, porque sabía muy bien lo celosa que es de sus privilegios la nobleza rusa, sino manifestándole el placer que tendría en oír cantar á María en San Petersburgo.

La nueva de que María Tsiganeka había regresado á San Petersburgo, causó un júbilo general. Toda la aristocracia de la corte se apresuró á visitarla, y á dirigirle mensajes para informarse de su salud y de su bienvenida.

Difícil es describir la ansiedad y animación que se notaba en San Petersburgo el día en que anunciaron los carteles la salida de María en el gran teatro, y el empeño que manifestaba toda la población por asistir aquella noche al teatro. Apenas se presentó en la escena fue saludada con repetidas salvas de aplausos por la brillante concurrencia.

María volvió á entrar en moda, y hasta el mismo emperador no desdenaba el ir á visitarla.

Todos sus triunfos los presenciaba Helaras, porque jamás se separaba de su lado.

La tristeza y decaimiento en que se hallaba Fodor, empezaban á dar cuidado á su familia y á sus amigos. La flor de sus juveniles años se había marchitado, y una fiebre continúa aniquilaba su existencia. En vano trataron de alejarlo de la mujer que causaba sus padecimientos, porque siempre se negaba á abandonar la capital. En todos los círculos de San Petersburgo Fodor era el objeto de las conversaciones, escitando particularmente en el bello sexo la compasión por su contumaz consecuencia.

El emperador mandó llamar á Fodor, y con el tono áspero que le era característico le dijo:

—Fodor, ¿quieres casarte con la mujer á quién amas?

—Sí, señor.

—Pues bien. Así que se verifique el enlace partirás con ella á Italia. Yo lo arreglaré todo.

Luego que salió el príncipe, se dirigió el emperador á casa de María, y le habló en estos términos:

—¿Amas á alguien María? le dijo el emperador.

—A nadie, señor.

—¿Sabeis que un hombre os ama apasionadamente?

—Lo sé, señor.

—Pues es necesario que le concedais vuestra mano.

—Ya he pensado en ello. Y ya que os empeñais, señor, en arreglar nuestro himeneo, espero que no os encargaréis de elegirme esposo.

—Nó, porque os creo con suficiente talento para dar la preferencia al hombre que os adora. Lo único que exijo es que se verifique el enlace hoy mismo. Esta noche á las ocho se reunirán varios cortesanos en la capilla de palacio, se estenderá el contrato, y yo pondré en él mi firma.

—La única condición que exijo, es la de que no se me obligue á nombrar á mi esposo hasta despues que hayais puesto en el contrato vuestro imperial nombre.

—Vamos, caprichos de mujeres, dijo el emperador. Consiento en ello...

En la noche de aquel mismo día se reunió en la capilla de palacio una sociedad brillante, compuesta de nobles cortesanos.

Fodor algo más animado, permanecía en un rincón de la sala esperando el momento que había de poner término á sus males, y María se hallaba colocada entre la princesa Branchifort y la baronesa de Lalind que asistían al ceremonial en la clase de madrinas.

Detrás de estas estaba de pié Helaras, como representante de la familia, atónito é inmóvil.

El emperador se adelantó á la mesa donde estaba el contrato y lo firmó como había prometido. Y María cogiendo la mano de Helaras, lo condujo en medio de la concurrencia diciendo en alta voz con resolución:

—Declaro en presencia de Dios, del emperador y de todos los nobles que me oyen, que este es el hombre que escojo para esposo. Y volviéndose despues hácia Fodor, le dijo:

"Señor, tomad esos créditos que he satisfecho con mis ahorros á todos vuestros acreedores. Os debía mi libertad, y ahora ya estais recompensado."

Y le entregó un rollo de papeles.
El arte había redimido á María.

Fodor despues de haber dado libertad á todos sus siervos y distribuidos sus bienes en las casas de beneficencia de San Petersburgo, fué á encerrarse en un cláustro donde profesó.

María y su esposo salieron aquella misma noche desterrados para Italia.



MADRID

Desde Pamplona y en compañía del eminente Sarasate, se ha dirigido el maestro Arrieta á París, donde ha permanecido algunos días, saliendo despues para Amberes, con objeto de visitar la Exposición.

Más tarde saldrá para Inglaterra, á fin de asistir á los grandes festivales que allí se han de celebrar durante el mes de Agosto.

Por lo tanto, asistirá al estreno del oratorio, *Mors et vita*, de Gounod.

Todos estos viajes han de secundar forzosamente en provecho de la Escuela Nacional de Música, de que es director el maestro Arrieta.

**

Deshecha la compañía de ópera del Príncipe Alfonso, por causas que no queremos apuntar, varios artistas quisieron proseguir sus trabajos uniéndose en sociedad.

Pero la fortuna no les ha sido propicia y han fracasado también á pesar de sus nobles y laudables esfuerzos. Al *Roberto el Diablo* asistió escasa concurrencia, quizá por lo desapacible de la temperatura; pero esta circunstancia bastó para difundir la alarma en los ánimos de los asociados, quienes acordaron disolverse y abandonar su temeraria empresa.

Por eso no hablaremos de la ejecución del *Roberto* ni de los propósitos que la nueva empresa abrigaba ni del juicio que nos ha merecido nuestro compatriota el tenor señor *Catá*, que debutó con la parte de protagonista.

Es posible que tengamos ocasión de oírle en no lejana fecha en algún otro teatro de Madrid.

**

En el Teatro de Recoletos se ha puesto en escena con buen éxito un juguete cómico lírico titulado *Los terremotos*.

Los autores señores Croselles, López y Vilamala fueron llamados al proscenio.

También ha obtenido buenos resultados en dicho teatro el juguete *Brinquini*, letra de los señores Calisto Navaro y Granés, música del maestro Rubio.

**

Ha obtenido el gran premio de honor en el Conservatorio de Bruselas, el alumno de violín don Luis Alonso.

Alonso tiene ahora 17 años, y es uno de los discípulos más jóvenes de aquel conservatorio y el más joven de su clase.

Es natural de Málaga, cuyo Liceo lo tiene pensionado en Bélgica, é hijo de un modesto bombardino de la orquesta de aquel teatro de Cervantes.

Hizo sus primeros estudios en el Conservatorio Malagueño de María Cristina, bajo la dirección del profesor don Regino Martínez.

La Independencia Belga, reseñando el concurso de las clases de violín, en el que competían los más aventajados y antiguos discípulos de Collins, Hubay y Cornelis, dice de nuestro joven compatriota que "ejecutó un Nocturno de Chopin con gran pureza y excelente estilo, y la danza de las Brujas de Bazzini con pasmosa seguridad de mecanismo."

Todo el resto de la prensa de Bruselas hace grandes elogios del joven Alonso, cuyo nombre figura también en extensos telegramas dirigidos á la prensa de París y otras importantes capitales, donde se dá gran valor al premio obtenido por nuestro compatriota.

PROVINCIAS

VIGO.—La celebrada primera tiple señora Cortés de Pedral, obtiene cada noche nuevos y ruidosos triunfos en el teatro Tamberlik, donde trabajará hasta fines del próximo Octubre.

En comprobación de nuestro aserto, he aquí en que términos se expresan los siguientes colegas de dicha ciudad.

El Faro de Vigo:

DOLORES CORTÉS DE PEDRAL.

Aunque vivimos en este apartado rincón habian ya llegado hasta nosotros en alas de la prensa, vehículo trasmisor de la fama, los ecos de los aplausos ruidosísimos obtenidos por esta distinguidísima cantante.

No nos eran desconocidos los lauros y triunfos de que está sembrada la brillante carrera de la señora Cortés de Pedral.

Por eso y ántes de oír la función de ayer, hemos tributado elogios al cuadro de zarzuela que nos ha traído el señor Carceller. No vacilamos en calificarlo de notable tan luego supimos que de él formaban parte artistas de tan justa nombradía como la primera actriz del teatro de Jovellanos.

Al oír á la señora Cortés, comprendemos que haya sido la tiple predilecta de públicos tan exigentes é ilustrados como los de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Ocho años de entusiastas ovaciones señalan el paso de esa reputadísima artista por los principales teatros de dichas importantes capitales.

Los compositores más distinguidos; maestros tan reputados como Arrieta, Chapí, Brull, Llanos y Caballero, le han confiado el estreno de sus mejores producciones.

A sus excelentes facultades de cantante reúne un talento de primer orden de que ha hecho alarde creando con inmenso éxito difícilísimos personajes en *Heliodoro*, *Gulnare*, *La Tempestad*, *La Abadía del Rosario*, y otras que en este momento no recordamos.

Su voz es fresca y de un hermosísimo timbre que realza el arte y la maestría con que sabe emitirla: vocaliza de un modo admirable; en una palabra, nosotros creemos que como en sus mejores tiempos, conserva la plenitud de sus notabilísimas facultades.

La Cortés de Pedral, la Soler di Franco y la Zamacois, son las triples de zarzuela que gozan de más reputación en España.

El mérito de que está dotada la señora Cortés, le ha valido el título honorífico de profesora del Conservatorio de Madrid.

Anoche cantó de irreprochable manera arieta de salida, pieza, que á decir verdad, no se distingue por la inspiración ni por su estructura, que resulta extraña y mezquina.

La soledad del acto segundo la interpretó magistralmente, habiéndonos estrañado que el público no pidiese su repetición, pues en nuestro concepto no puede imprimirse más sentimiento, más dulzura, mayor pureza de acentuación á esa hermosísima página del maestro Caballero.

El público muy poco numeroso, pero también muy selecto tributó en todas las estancias de la obra espontáneos y nutridos aplausos á la señora Cortés.

*
**

La Concordia:

La interpretación de *Fugar con fuego* no pasó de ser regular.

Y ni á eso hubiese llegado, si no tuviésemos la novedad [de un *debut* y la intervención valiosísima de la tiple señora Cortés.

Ya lo dijimos el primer día. A medida que las obras se lo permitan, conocerá nuestro público cuánto vale y merece la distinguida actriz española.

El duo del primer acto de *Fugar con fuego* es muy ingrato y á duras penas logra nunca escitar la atención del espectador. Pero en el segundo, al llegar el hermoso concertante final, la señora Cortés dió pruebas de sus escepcionales facultades, contribuyendo de un modo notable á su buen resultado. Y por si no bastase, vino después la romanza de el último que cantó con sin igual maestría y arte, terminándolo con un trino que cortó el auditorio con calurosos aplausos, antes que la artista lo diese por terminado. La impaciencia del público por aplaudir, nos privó de escuchar su terminación, que de veras hubiésemos deseado conocer.

Y empecemos por la señora Cortés, cuya fama en *Campanone* es ya tradicional, y nos atrevemos á asegurar que es una de las obras que mejor canta.

En el primer acto matizó perfectamente el quinteto, así como en el segundo, con inimitable gracia, cantó el duo con el barítono, que le valió grandes aplausos. Pero vino el acto tercero y con él la pieza de más valía y dificultad en toda la obra, el *rondó*. Nunca había oído el público de Vigo tanta maestría y arte.

Con esquisito sentimiento, afinación y dulzura abordó el primer tiempo dificultoso en extremo; pero la sorpresa estaba reservada para después, al final.

¡Qué lujo de *fioritures* y con qué delicadeza enfiló las notas más difíciles en el allegro! Los espectadores no pudieron contener su silencio y prorrumpieron todos en aclamadores aplausos, tributando á la distinguida actriz, una de las ovaciones más sinceras y más justas que hemos presenciado en nuestro teatro. Nosotros felicitamos á la señora Cortés por su éxito de anoche y por las simpatías que ha logrado entre nuestro público.

SAN SEBASTIAN.—Esta ciudad va animándose de día en día.

Prosiguen muy adelantados los trabajos para el *Gran Concurso Internacional de Música* que se verificará en Agosto próximo, para el que hay ya inscritas unas 40 bandas, charangas y orfeones del Mediodía de Francia. Se está trabajando cerca del Gobierno Francés para que venga la hermosa banda de la Escuela de artillería de Tarbes, y á ser posible, la del 49 de línea de guarnición en Bayona.

CÁDIZ.—El cónsul del imperio alemán en Cádiz, señor don Ernesto Kropf, á quien la sociedad filarmónica de dicha ciudad debe tanto por el fomento y desarrollo que en otro tiempo supo dar dicho señor, como presidente á los intereses de aquella institución musical, ha vuelto á hacerse otra vez cargo de la presidencia que antes ejercía.

Felicitamos por esto á la expresada academia.

EXTRANJERO

CURAZAO.—El último correo de América nos ha traído la triste nueva del fallecimiento del conocido editor y nuestro estimado corresponsal don Agustín Bethencourt.

Toda la prensa de la localidad se ocupa de la pérdida de una persona que por su afable trato y sus virtudes se había hecho acreedor á la estimación general.

Enviamos á sus desconsolados hijos nuestro más sincero pésame, y con gusto copiamos á continuación uno de los muchos artículos que la prensa ha dedicado á tan modesto obrero de la inteligencia.

Don Agustín Bethencourt ha descendido á la tumba, dejando tras si recuerdos imperecederos por su honradez, inteligencia, laboriosidad, y otras virtudes que le adornaban y le constituían en un hombre de bien.

Terminó su misión en este valle de penas y de miserias y rindió su último suspiro entregado al trabajo y á sus faenas ordinarias, que eran para él su recreación y solaz.

Sorprendióle la muerte en su escritorio, el 14 de los corrientes, á las dos y media P. M. El golpe fué instantáneo, fulminante!

Prontamente, tan aciago acontecimiento, se comunicó, como por electricidad, en un extremo al otro de la población y de la Isla. El duelo fué general, porque general era la estimación que don Agustín Bethencourt merecía de todos los habitantes de esta Colonia, que se apresuraron á manifestar á la angustiada familia del finado, las más sinceras condolencias.

El cortejo que condujo sus restos á la última morada fué inmenso, y cual jamás se habrá visto aquí otro igual. Todas las clases sociales estaban representadas. La sociedad filarmónica "Harmonie" de la cual era él activo é importante miembro, asistió en cuerpo, y en todos los rostros se leía una sincera manifestación de sentimiento y de dolor, por tan lamentable suceso.

Don Agustín Bethencourt era oriundo de las Islas Canarias; muy joven vino á Venezuela, y se estableció en Bejuma, de donde la luctuosa guerra de los cinco años le hizo emigrar con su familia á esta isla, buscando garantías y seguridades. Aquí, con sus aptitudes y genio especial unidos á una constancia admirable en el trabajo, fomentó un gran establecimiento de Librería, Música y Tipografía, á la altura del mejor que, en su especie, exista en la América del Sur.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

De carácter manso y jovial, y de buena voluntad, supo captarse el aprecio y las simpatías de cuantas personas le trataban. De ideas prácticas y de aptitudes incontestables, fué siempre útil en todas las cosas del público. Por esto, su muerte ha sido llorada, y su partida para la mansión eterna deja en esta sociedad un hondo vacío.

¡Que la tierra, le sea leve y que su alma disfrute de la bienaventuranza reservada á los justos!

A. BRASCHI.

Curacao, Junio 18 de 1885.

**

La reina doña Isabel ha asistido en París á una representación de la nueva ópera *Sigurd*.

La dirección de dicho teatro, no olvida su campaña italiana para la temporada próxima.

Al lado de la Patti, oirán las parisienses á la Durand, la Theodorini, la Scalchi y la Stahl, al señor Masini, á los barítonos Devoyod y Battistini, y al bajo Uetani.

**

Ha terminado la temporada lírica en Lóndres con una representación de *Il Trovatore*.

En cambio empieza la vida en provincias, donde se organizan grandes festivales.

En el de Burmingham se ejecutará el oratorio de Gounod, *Mors et vita*.

El maestro no dirigirá su obra para evitar el peligro que pudiera correr su libertad.

Las leyes inglesas no reconocen la prisión por deudas, pero encarcelan al que, habiendo sido multado, deja de pagar aunque el fallo sea inejecutable.

Miss Weldón no ha podido obtener de los tribunales que se le conceda el producto de *Mors et vita*.

Se cree que será muy notable el festival de Chester, donde se cantará *La Redención*, de Gounod.

**

En Lisboa ha sido muy aplaudida la compañía de zarzuela que dirige Maximino Fernández.

Rosita Negri ha gustado mucho y ha obtenido los plácemes de su auditorio.

Otenga, regular.

La obra elegida para su debut, ha sido *Campanone*.

**

Trátase de fundar en Bucharest un teatro de Ópera Nacional, en el que no se ejecutarán más que obras escritas en rumano, compuestas y cantadas por rumanos.

**

El 1.º de Setiembre próximo volverá á abrir sus puertas el teatro de la Moneda, de Bruselas, con la *Africana*.

Las obras nuevas serán *Las Templiers*, de Litolff, *Saint Maigrin*, de M. M. Hillemacher y *Guendoline*, de M. Chabrier,

**

El célebre barítono Maurel, dedicó las vacaciones de verano á estudiar las dos obras que ha de crear este invierno en París: *La Estrella del Norte* y *El sueño de una noche de verano*.

El 1.º de Octubre próximo abrirá en su domicilio una escuela de canto, un curso de conjunto y una clase de ópera cómica y de declamación lírica, dedicada á los alumnos que deseen perfeccionarse en su arte.

TARGATA DE SILVA

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo	Srta. D. ^a Carmen	Reina, 45, 4.º derecha.
Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, n.º 40, Palacio.
González y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1.º
Gómez de Martínez	Srta. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3.º derecha.
Llisó	Srta. D. ^a Blanca	Álamo, 1 duplicado, 2.º derecha.
Palmer	Srta. D. ^a Emilia	Pizarro, 13, 4.º interior, núm. 1.
Reyes Ortiz	Srta. D. ^a María de los	Tudescos, 11, 4.º izquierda.
Martínez Corpas	Srta. D. ^a Encarnación	Silva, 20, 2.º
Sánchez	Srta. D. ^a Amelia	Isabel la Católica, 18, 3.º
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2.º izquierda.
Aranguren	» José	Progreso, 16, 4.º
Arche	» José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	» Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	» Pablo	Atocha, 120, entresuelo.
Busato pintor escen.º	» Jorge	Plaza Anton Martín, 52, pral derec.
Calvist	» Enrique	Bailén, 4, 4.º izquierda.
Calvo	» Manuel	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Cantó	» Juan	Hita, 5 y 7, bajo.
Cerezo	» Cruz	Felipe V, 4, entresuelo.
Coll	» Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	» Casimiro	Malasaña, 20, pral.
Estarona	» José	Atocha, 18, bajo.
Fernández Caballero	» Manuel	Tragineros, 30, pral.
Fernández Grajal	» Manuel	Luzón, 1, 4.º derecha.
Flores Laguna	» José	Justa, 21 y 23, 3.º
García	» J. Antonio	Torres, 5, pral.
Guelbenzu	» Juan	Preciados, 33, 3.º
Hernando	» Rafael	Caballero de Gracia, 11, 3.º
Herling	» Eduardo	Isabel la Católica, 13.
Inzenga	» José	Desengaño, 22 y 24, 3.º
Jiménez Delgado	» J.	Velázquez, 56, 2.º
Llanos	» Antonio	San Bernardo, 2, 2.º
Marqués	» Miguel	Greda, 34, 4.º
Martín Salazar	» Mariano	Preciados, 13, 2.º izquierda.
Mata	» Manuel de	Valverde, 38, pral.
Mir	» Miguel	San Dámaso, 3, 2.º derecha.
Mirall	» José	Campomanes, 5, 2.º izquierda.
Miralles	» Juan	San Quintín, 2, 2.º
Mirecki	» Víctor	Encarnación, 12.
Monasterio	» Jesús de	San Quintín, 10, 2.º
Monge	» Andrés	Espada, 6, 2.º
Moré	» Justo	Arlabán, 7.
Montalbán	» Robustiano	Trav. ^a del Horno de la Mata, 5, 2.º
Oliveres	» Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3.º
Ovejero	» Ignacio	Bordadores, 9, 2.º derecha.
Pinilla	» José	P. ^a los Ministerios, 1 dup. ent. dcha.
Quílez	» Angel	Campomanes, 5, entres. ^o derecha.
Reventos	» José	Jacometrezo, 34, 2.º
Saldoni	» Baltasar	Silva, 16, 3.º
Santamarina	» Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Serrano	» Emilio	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2.º
Sos	» Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3.º
Vázquez	» Mariano	Encarnación, 10, principal izqda.
Zabalza	» Dámaso	Arenal, 4.
Zubiaurré	» Valentín	Jardines, 35, principal.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta Redacción de las señas de su domicilio, ó por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.

ZOZAYA

EDITOR

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

ALMACÉN DE MÚSICA Y PIANOS

34, Carrera de San Jerónimo, 34.—Madrid

EDICIÓN ZOZAYA

BALDASSARRE

ÓPERA EN CUATRO ACTOS

DEL MAESTRO

G. VILLATE

Estrenada en el Teatro Real de Madrid el 28 de Febrero de 1885.

PARA CANTO Y PIANO

	Pesetas.
La gran partitura, elegante edición con el retrato del autor, su biografía y el libreto completo. Precio <i>fiijo</i> 20	
<i>Raconto de Ester</i> , para S., cantado por la señorita Theodorini.	3
" " " M. S.	3
<i>Aria de Baltasar</i> , " B., cantada por el Sr. Battistini. . .	3
" <i>Ruben</i> " T., cantada por el Sr. Masini.	3
<i>Romanza de Ruben</i> , T., íd. por el Sr. Masini.	3

PARA PIANO SOLO

	Pesetas.
Elegante partitura, con retrato del autor y su biografía. Precio <i>fiijo</i> 12	
<i>Preludio</i>	3
<i>Gran marcha</i>	3
La misma partitura para cuatro manos.	4
BAILABLES DEL ACTO SEGUNDO.	
A <i>Marcha asiria</i>	3
B <i>Danza de Ossiris</i>	3
C <i>Entrada de Baal</i>	2,50
D <i>Pastoral</i>	3

En curso de publicación los demás números sueltos para canto y piano, piano solo á dos y cuatro manos, fantasías y demás arreglos para banda, orquesta y otros instrumentos.

LIBRETO EN ITALIANO

Una peseta.

VERSIÓN ESPAÑOLA

50 céntimos.

Esta obra es propiedad de nuestra casa editorial, á la que habrán de dirigirse los señores empresarios que deseen ponerla en escena para la adquisición del material indispensable para su representación.

En conformidad con la vigente ley de propiedad intelectual, queda prohibida toda copia, reproducción ó arreglo de la misma. Todo, ejemplar que carezca del número de orden y sello de la casa Zozaya, será tenido por fraudulento y perseguido ante los tribunales.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL es el periódico más antiguo de su clase y que ha obtenido mayor éxito en España desde su aparición. Se publica todos los jueves y consta de ocho grandes páginas, á las que acompaña una ó dos piezas de música de reconocida importancia, edición gran forma, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 reales.

Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo más selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico album, cuyo precio marcado, que excede de 1.200 rs., demuestra que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.—Los precios de suscripción son los siguientes:

En España, 24 rs. trimestre, 46 semestre y 88 un año.

En Portugal, 30 rs. trimestre, 56 semestre y 108 un año.

Extranjero, 36 rs. trimestre, 68 semestre y 132 un año.

En todos los demás Estados de América fijarán el precio los señores agentes.

En Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).

En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).

En Méjico y Río de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro)

Número suelto, sin música, UNA PESETA

No se admitirán suscripciones que no vengan acompañadas de su importe en libranzas ó giros de fácil cobro.

Grandes primas, para los suscritores en el presente año 85.

Se remite un número de muestra gratis á todo el que lo pida.